

Percepciones y sostenibilidad del turismo comunitario: comunidad Shiripuno. Misahuallí – Ecuador

*Gabriela Guijarro**, *Verónica Pacheco*** y *Juan Fernando Verdesoto****

RESUMEN

EL PRINCIPAL OBJETIVO DEL PRESENTE ARTÍCULO ES ANALIZAR LAS PERCEPCIONES Y SOSTENIBILIDAD DEL TURISMO COMUNITARIO EN LA COMUNIDAD DE SHIRIPUNO, LOCALIZADA EN LA PROVINCIA DEL NAPO, EN LA REGIÓN AMAZÓNICA ECUATORIANA. EL ESTUDIO INCLUYE MODELOS ESTADÍSTICOS CUALITATIVOS Y CUANTITATIVOS PARA EL LEVANTAMIENTO Y ANÁLISIS DE INFORMACIÓN SOBRE EL PUNTO DE VISTA DE LOS TURISTAS, RESIDENTES Y OTROS ACTORES CLAVE. LOS DATOS OBTENIDOS HAN SIDO INTERPRETADOS BAJO UNA ADAPTACIÓN Y COMBINACIÓN DE LOS MODELOS TEÓRICOS DEL CICLO DE VIDA DEL DESTINO TURÍSTICO (CDVT) DE BUTLER (1980) Y EL ÍNDICE DE IRRITACIÓN DE DOXEY (1976). ESTA INTERPRETACIÓN MUESTRA QUE LA COMUNIDAD SE ENCUENTRA EN LA FASE DE “DESARROLLO” (APATÍA). LA APLICACIÓN DE AMBOS MODELOS TEÓRICOS NOS PERMITE ANALIZAR Y CONOCER PARTICULARIDADES DE ESTA MODALIDAD TURÍSTICA, QUE PODRÍAN SER CONSIDERADAS PARA FUTURAS EVALUACIONES DE SOSTENIBILIDAD. SI BIEN EL DESTINO TURÍSTICO DE SHIRIPUNO ESTÁ EN LA FASE DE DESARROLLO, ES IMPORTANTE TOMAR EN CUENTA ALGUNAS CARACTERÍSTICAS COMO LA PERCEPCIÓN POR PARTE DE LA COMUNIDAD DE RECIBIR MAYORES BENEFICIOS ECONÓMICOS DEJANDO DE LADO LOS OTROS PILARES DE LA SOSTENIBILIDAD, SOCIAL Y AMBIENTAL. ESTA VISIÓN PUEDE CONSTITUIR UNA AMENAZA POR SÍ MISMA PUESTO QUE EN EL FUTURO EL DECLIVE DEL DESTINO PUDIERA ESTAR RELACIONADO CON LA DEGRADACIÓN AMBIENTAL Y LOS CONFLICTOS SOCIALES DERIVADOS DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA.

PALABRAS CLAVE: TURISMO - SHIRIPUNO - CICLO DE BUTLER - ÍNDICE DE IRRITACIÓN - AMAZONÍA

PERCEPTIONS AND SUSTAINABILITY OF COMMUNITY TOURISM: SHIRIPUNO COMMUNITY, MISAHUALLÍ-ECUADOR

ABSTRACT

THE MAIN GOAL OF THIS ARTICLE IS TO ANALYZE THE PERCEPTIONS AND SUSTAINABILITY OF COMMUNITY-BASED TOURISM IN THE SHIRIPUNO COMMUNITY, LOCATED IN THE ECUADORIAN AMAZON. THE STUDY INCLUDES QUALITATIVE AND QUANTITATIVE STATISTICAL MODELS FOR INFORMATION GATHERING AND DATA ANALYSIS ABOUT TOURISTS', RESIDENTS' AND OTHER KEY STAKEHOLDERS' POINTS OF VIEW. DATA OBTAINED HAS BEEN INTERPRETED THROUGH A COMBINED ADAPTATION OF BUTLER'S "LIFE-CYCLE OF THE TOURIST DESTINATION" (1980) AND DOXEY'S IRRITATION INDEX. THIS INTERPRETATION SHOWS THAT THE COMMUNITY IS IN THE DEVELOPMENT PHASE (APATHY). THE APPLICATION OF BOTH THEORETICAL MODELS PROVIDES AN ANALYSIS THAT REVEALS SOME PARTICULARITIES OF THIS FORM OF TOURISM WHICH CAN BE CONSIDERED FOR FUTURE SUSTAINABILITY ASSESSMENTS. EVEN THOUGH THE SHIRIPUNO TOURISM DESTINATION IS IN THE DEVELOPMENT PHASE, IT IS IMPORTANT TO TAKE INTO CONSIDERATION SOME CHARACTERISTICS, SUCH AS RESIDENTS' PREFERENCE FOR ECONOMIC BENEFITS OVER THE OTHER PILLARS OF SUSTAINABILITY: SOCIAL AND ENVIRONMENTAL. THIS VISION COULD CONSTITUTE A RISK TO ITSELF IN THAT THE FUTURE DECLINE OF THE DESTINATION COULD BE RELATED TO ENVIRONMENTAL DEGRADATION AND SOCIAL CONFLICTS RESULTING FROM TOURISM.

KEYWORDS: TOURISM - SHIRIPUNO - BUTLER CYCLE - IRRITATION INDEX - AMAZON.

* Licenciada en Ecoturismo y Guía Nacional, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Máster en Gestión Ambiental, Universidad de Nueva Gales del Sur, Australia. Docente Universidad Iberoamericana del Ecuador. Correo electrónico: glucky.guijarro@gmail.com.

** Licenciada en Ecoturismo y Guía Nacional, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Máster en Gestión de la Eco-innovación, Universidad de Versailles Saint Quentin En Yvelines, Francia. Correo: verito_pa88@hotmail.com.

*** Ingeniero en Ecoturismo y Guía Nacional, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Correo electrónico: juanfernandoverdesoto@gmail.com.

Introducción

El turismo comunitario (TC) es referido como una actividad promotora del desarrollo sostenible, puesto que permite la apropiación territorial, el empoderamiento, la conservación del patrimonio natural y cultural, y la generación de beneficios sociales y económicos por parte de las comunidades receptoras (Ruiz-Ballesteros, 2011). Las bondades del TC o turismo indígena como lo denominan algunos autores, han motivado su inclusión en las políticas de desarrollo, en varios países en vías de desarrollo (Vargas y Brenner, 2013; Espeso-Molinero et al., 2016).

En el Ecuador, existen alrededor de cien emprendimientos de TC manejados por comunidades indígenas y campesinas (García, 2016). Según Ruiz-Ballesteros et al. (2008), su surgimiento es una respuesta al crecimiento turístico experimentado durante las últimas décadas del siglo XX; y su desarrollo, presenta un alto grado de madurez, que se evidencia en sus propios sistemas de organización y gestión comunitaria, sirviendo de modelo para otras iniciativas en Latinoamérica. Sin embargo el reducido número de proyectos con potencial de desarrollo, conflictos sobre la visión futura de la modalidad y pocos incentivos para el fomento de investigación sobre la temática (García, 2016), plantean la necesidad de evaluaciones de su desarrollo turístico durante todo su ciclo de vida, para asegurar los impactos positivos y minimizar los efectos adversos.

También hay que reconocer el importante rol de los actores locales en el TC, por lo cual es necesario evaluar sus percepciones acerca de los impactos de la actividad. Si bien existen varios análisis de percepciones de residentes en torno a los impactos del turismo a manera general (Diedrich y García, 2009; Kim et al., 2013; Rodrigues Marins et al., 2015); en menor grado se reportan estudios en comunidades que reflejan la evolución y aspectos identificables del TC, las cuales han sido analizadas bajo otras denominaciones como turismo sostenible, ecoturismo o turismo indígena (Erskine y Meyer, 2012; Stronza y Gordillo, 2008; Espeso-Molinero et al., 2016). Aún más reducido es el número de investigaciones que evalúan las percepciones de los impactos del TC, denominándolo como tal e incluyendo una conceptualización en la que la comunidad local tiene un control substancial en el desarrollo y manejo del turismo (Neudel, 2015; Vargas y Brenner, 2013).

Frente a las limitaciones para el desarrollo y estudio del TC, se requiere identificar un marco teórico que facilite su análisis incluyendo aspectos de sostenibilidad y percepciones de actores locales, con una visión dinámica e integral, pero propia de la modalidad. En este sentido, el modelo clásico del ciclo de vida del destino turístico (CDVT) de Butler (1980) permite identificar escenarios que caracterizan la naturaleza de la evolución de la industria turística (Tooman, 1997), y si se lo correlaciona con el índice de irritación de Doxey (1976), permite incluir la percepción de los residentes en el modelo.

El estudio se realizó en la comunidad Shiripuno, ubicada dentro de la Reserva de Biósfera Sumaco en la Amazonía ecuatoriana. Se incluye un análisis inicial de percepciones sobre el TC de la población local, turistas y otros actores locales en los aspectos económico, social, cultural, ambiental y construcción y desarrollo de capacidades. Este análisis permite determinar la fase en la que se encuentra la comunidad, mediante la aplicación de una adaptación del modelo de CDVT de Butler (1980) y del índice de irritación de Doxey (1976), en el que se sugieren criterios y tendencias distintivos del TC. La determinación de la fase en la que transita la comunidad de Shiripuno, funciona como una alerta temprana ante posibles cambios que puedan afectar la sostenibilidad de su iniciativa de TC.

Turismo comunitario y sus impactos

El Ecuador es reconocido como un país pionero en TC, por la presencia de comunidades organizadas a nivel social, político y administrativo, y por el alto potencial de varias de sus experiencias de TC (Solis, 2007; Ruiz-Ballesteros et al., 2008). Es así que, a partir del año 2000,

surge la necesidad de legalizar la modalidad. En el año 2002, adquiere forma jurídica en la Ley de Turismo y además se reconoce a la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE), como organización interlocutora de toda iniciativa de TC (Solis, 2007).

La FEPTCE define al turismo comunitario como “toda actividad turística solidaria que permite la participación activa de la comunidad desde una perspectiva intercultural, manejo adecuado del patrimonio natural y valoración del patrimonio cultural, basados en un principio de equidad en la distribución de los beneficios locales” (Solis, 2007: 31). Otro concepto del TC, es el dado por la Fundación CODESPA (2011: 15) quien lo denomina turismo rural comunitario y lo define “como la suma del contacto cultural y la participación de los elementos del turismo rural, ya que promueve la relación intercultural entre el anfitrión y el turista implicando así la intervención activa de la comunidad en la definición, planificación y gestión del proceso turístico, parte de las utilidades generadas se destina a la atención de las necesidades comunales”.

En muchos casos, el concepto de TC se relaciona con el del turismo rural por ciertas similitudes en su conceptualización. Jafari (2000) plantea que el turismo rural hace uso de áreas rurales como recurso, que pueden o no ser patrimonio natural (parques nacionales, reservas, etc.), y brinda oportunidades de desarrollo para las comunidades rurales mediante la generación de ingresos económicos. Esta modalidad también puede aportar a la preservación del patrimonio cultural (construcciones históricas y actividades tradicionales), pero también puede causar impactos sociales y ambientales en las poblaciones rurales. Un concepto mucho más cercano al turismo comunitario es el de turismo indígena, el mismo que se define como “las iniciativas de turismo manejadas por pueblos indígenas donde la cultura tiene una potencial ventaja competitiva y donde los valores y el conocimiento de las comunidades nativas guía las actividades y servicios ofrecido” (Espeso-Molinero *et al.*, 2016).

Estas semejanzas conceptuales con otras tipologías turísticas han resultado en el estudio de varias iniciativas reconocidas de TC bajo otras denominaciones como ecoturismo o turismo sostenible (Erskine y Meyer, 2012; Stronza y Gordillo, 2008).

Lo cierto es que no existe una definición consensuada de lo que es TC, debido a que, parcialmente, existen similitudes con criterios usados en otras tipologías. Sin embargo, la premisa clave del TC para esta investigación, es la presencia de gestión comunitaria del turismo, la cual refleja sus propios sistemas de gobernanza y organización comunitaria.

Considerando que el desarrollo del turismo, en sus diversas modalidades, impacta positivamente y negativamente a la población local y en sus territorios, en los ámbitos económico, social, cultural, ambiental y en la construcción de capacidades, esta realidad no es ajena a la del TC. Se reconoce que el TC, contribuye a la generación de ingresos, y la creación de empleo (Stronza y Gordillo, 2008). Sin embargo, se presentan retos para la sostenibilidad económica de estas iniciativas a causa de sus limitaciones en la calidad del servicio (Solis, 2007) y su dependencia de financiamiento externo (Erskine y Meyer, 2012; Navas-Camargo y Zweg, 2014).

En algunos casos, los ingresos generados por TC han permitido mejoras en salud y educación (Erskine y Meyer, 2012), beneficiando no sólo a los involucrados directamente, sino que mediante adecuados procesos de redistribución, aportan al mejoramiento de la calidad de vida de toda la comunidad (Solis, 2007; Coca, 2007). Adicionalmente, el TC permite el rescate y revalorización de prácticas culturales, y el fortalecimiento de la identidad comunitaria (Solis, 2007). No obstante, el incremento en los ingresos económicos y el contacto continuo con turistas, pueden modificar el modo de vida de la población, alterando sus manifestaciones culturales y acelerando procesos de pérdida de identidad (Neudel, 2015; Pilquimán, 2016; Stronza y Gordillo, 2008).

En cuanto a los impactos ambientales, el TC permite la conservación de áreas naturales mediante la generación de una mayor conciencia ambiental, revalorización de prácticas y usos tradicionales de los recursos naturales y una reducción del uso intensivo de los mismos (Ruiz-Ballesteros, 2011; Stronza y Gordillo, 2008). Sin embargo, frente a tendencias de demanda turística creciente, el TC se puede encontrar en la disyuntiva de acoger a un número

mayor de turistas e incrementar su rentabilidad económica, o establecer límites de crecimiento para mantener iniciativas de conservación (Vargas y Brenner, 2013). Esto es exacerbado, por la vulnerabilidad que varias comunidades tienen al asentarse en zonas con recursos naturales no renovables que tienen modelos de extracción intensiva altamente impactantes (Azevedo, 2007).

En lo referente a construcción y desarrollo de capacidades; ámbito que para esta investigación se define como “proceso mediante el cual las personas, organizaciones y sociedades obtienen, fortalecen y mantienen las competencias necesarias para establecer y alcanzar sus propios objetivos de desarrollo a lo largo del tiempo” (UNDP, 2008: 4); el TC puede fomentar nuevas destrezas, ampliar experiencias de gestión comunitaria; y fortalecer la cohesión social, las habilidades de negociación con grupos externos a la comunidad y el liderazgo. En consecuencia, el TC puede dar apoyo al empoderamiento comunitario del turismo y de otras iniciativas, y la permanencia de instituciones comunitarias basadas en relaciones de reciprocidad y confianza (Stronza y Gordillo, 2008). Sin embargo, por la propia construcción social comunitaria (luchas internas de poder, el turismo como factor de disrupción, etc.) (Murray, 2008), el TC podría generar fragmentación social (Ibíd.).

Percepciones del turismo comunitario

Comúnmente el enfoque para el estudio de los impactos del turismo, ha sido hacia su efecto multiplicador (impacto generado por cada dólar gastado en el producto turístico), siendo éste un análisis estático y cuantitativo que sostiene que a mayores ingresos económicos, mayores serán los beneficios generados para el destino (Tooman, 1997). Otro abordaje para el estudio de impactos que tiene una perspectiva más integral es “la capacidad de carga”. Ésta surge como herramienta para reducir y evitar los impactos causados por el turismo, porque considera la relación existente entre la sociedad, la economía y el ambiente en el marco del desarrollo sostenible. La capacidad de carga tiene varias tipologías como respuesta a los diferentes ámbitos que puede abarcar: ambiental (física y ecológica), económico y social o perceptual. Esta investigación se enfoca en esta última, la misma que incluye la capacidad de carga psicológica, que es el grado de disfrute de los visitantes; y la capacidad de carga cultural, que mide el umbral de tolerancia (actitudes y comportamientos) hacia el turismo por parte de los residentes (Coccosis, 2012).

Asumiendo que las percepciones de los residentes reflejan parcialmente la realidad de los impactos causados, y que sus actitudes negativas y las de otros actores pueden conducir al fracaso y a una reducida sostenibilidad en los destinos turísticos, su estudio es sumamente necesario (Diedrich y García, 2009; Faulkner y Tidswell, 1997; Kim et al., 2013). Es así que existen varias investigaciones que abordan el tema de las percepciones del turismo desde diferentes enfoques teóricos y metodológicos. Algunos de los modelos teóricos usados para el análisis de percepciones son: el índice de irritación de Doxey (1976), el ciclo de vida de los destinos turísticos (CVDT) de Butler (1980), la teoría de la acción razonada (Ajzen y Fishbein, 1980), la teoría de los “stakeholders” (Freeman, 1984), la teoría del intercambio social (Ap, 1992), entre otros.

Se han realizado investigaciones en donde no sólo se evalúa la percepción de los residentes (Hanafiah et al., 2013), sino la de diversos grupos involucrados en la actividad, como turistas (Márquez y Sánchez, 2007), y trabajadores del turismo (Rodrigues Marins et al., 2015). Uno de los pocos estudios que se han hecho al respecto en Ecuador, evaluó las percepciones de los residentes frente al turismo en Galápagos, analizando las tres dimensiones de la sostenibilidad del turismo: ambiental, económico y socio-cultural. Entre las principales conclusiones se enfatiza en los riesgos asociados al turismo como una amenaza para la conservación, además de ciertos conflictos sociales relacionados con el reparto de los beneficios económicos (Muñoz-Barriga, 2015).

La investigación de las percepciones del TC, es menos frecuente. Stronza y Gordillo (2008), presentan un estudio comparativo de tres comunidades del Perú (Posada Amazonas), Ecuador (Kapawi) y Bolivia (Chalalán), en el cual bajo la denominación de ecoturismo, se estudia la percepción de los actores sobre proyectos turísticos de iniciativa y de manejo comunitario. Esta investigación demuestra que existe una percepción positiva hacia los beneficios económicos, y los resultados favorables en temas de capacitación, liderazgo, autoestima, nexos con redes de apoyo y capacidad organizativa. Pero, se evidencian percepciones negativas sobre el desgaste de las relaciones tradicionales, en aspectos como la reciprocidad y conflictos con la distribución de los beneficios.

Asimismo, Erskine y Meyer (2012), estudian tres proyectos en el Ecuador, Huaorani Eco-Lodge, CARE-Ecuador y Runa Tupari. Entre los residentes y actores locales se presentan percepciones mayormente positivas con respecto al incremento de los capitales humano, social, físico, financiero, y natural. Además, se analiza las percepciones en torno a las diferencias entre las alianzas comunitarias con empresas privadas y ONG's.

Neudel (2015) estudia la comunidad de Yunguilla, en el noroccidente ecuatoriano. Se identifican diversas narrativas de residentes y turistas, y señala que a pesar de tener beneficios ambientales y haber sobrevivido a la retirada de apoyo externo, los impactos socioculturales son evidentes. La oferta de un producto estandarizado, ha promovido la pérdida de las características propias de la realidad comunitaria, llegando a ser una “dramatización de la vida comunitaria”. Además su progresiva vulnerabilidad, por el abandono de otras actividades productivas y una creciente dependencia del turismo, son impactos a ser considerados.

Índice de irritación de Doxey y el ciclo de vida de los destinos turísticos de Butler (CVDT)

El índice de irritación de Doxey (1976) plantea que las comunidades atraviesan una secuencia de reacciones a los impactos generados a lo largo de la evolución de la industria turística, y dichas percepciones son cambiantes en base a las experiencias. Como resultado, se sugiere una euforia inicial, que es seguida por la apatía, irritación, y finalmente antagonismo (Faulkner y Tideswell, 1997).

Por otro lado, Butler (1980) sostiene que el desarrollo de las áreas turísticas es dinámico, y sujeto a un proceso evolutivo motivado por los cambios de las necesidades de la demanda como también en los aspectos de la oferta turística (deterioro y cambio de facilidades, degradación, cambio o desaparición de los atractivos naturales y culturales, y cambio en el uso de dichos atractivos – sobreutilización o subutilización). El autor determina un modelo del CVDT, en el cual se enumeran seis fases: exploración, involucramiento, desarrollo, consolidación, estancamiento, declive o rejuvenecimiento. Este modelo, relaciona el número absoluto de llegadas de turistas con su tasa de incremento (curva en forma de s), a lo largo del tiempo, y sostiene que si existe un incremento en el número de turistas que sobrepase la capacidad de carga del destino, resultaría en impactos negativos de mayor magnitud que conllevarían al declive del mismo (Diedrich y García, 2009). A pesar de cierta controversia generada sobre la aplicación del modelo de CVDT, por la ocurrencia de patrones de comportamiento distintos a los proyectados (Tooman, 1997), se debe reconocer que éste aporta con un marco referencial para el análisis del desarrollo de los destinos turísticos funcionando como un sistema de alerta temprana de su declive para proveer posibles estrategias correctivas (Berry, 2006; Tooman, 1997).

El índice de irritación de Doxey (1976) ha sido vinculado con el CVDT de Butler (Faulkner y Tideswell, 1997), considerando que las actitudes de residentes y turistas se relacionan con las fases del CDVT. En este sentido, la euforia inicial surge con las fases de exploración e involucramiento, la apatía con el desarrollo, la irritación se relaciona con las fases de consolidación y estancamiento, y el antagonismo se manifiesta en el declive (Martin, 2005).

Las percepciones hacia el desarrollo turístico han servido de base para la determinación de la fase del CDVT de Butler (1980) en ciertos destinos. Kim et al. (2013) desarrolla un estudio de percepciones de los residentes sobre los impactos económicos, sociales, culturales y ambientales del turismo en cuatro comunidades de Virginia, Estados Unidos, y en base a los niveles de satisfacción encontrados, determina las fases del CVDT en las que se encuentran cada comunidad. Asimismo, Diedrich y García (2009), presentan un análisis de las percepciones de los impactos asociados al turismo, aplicado a cinco comunidades costeras de Belize. Los resultados varían dependiendo de la comunidad de estudio, y son usados para determinar no solo la fase del CVDT en la que transita cada una de las comunidades estudiadas, sino también su índice de irritación.

Aunque se ha determinado la fase del CDVT en diversos destinos con las percepciones locales, se carece de estudios que hagan la aplicación del modelo, con criterios específicos para modalidades turísticas, en particular del TC. El presente estudio analiza las percepciones de residentes y actores locales del TC sobre las actividades turísticas que se desarrollan en la comunidad de Shiripuno. Adicionalmente, en base al análisis de distintas experiencias de TC, los criterios de las fases del CDVT de Butler (1980) y del índice de irritación de Doxey (1976) han sido adaptados a la realidad de esta modalidad turística. Los dos componentes: análisis de percepciones y un modelo de CDVT adaptado al TC, son utilizados para determinar la fase en la que se encuentra la iniciativa y conocer cuáles son los retos para su desarrollo turístico.

Área de estudio

La comunidad de Shiripuno se ubica en Puerto Misahuallí, dentro de la Reserva de Biósfera Sumaco, en la Amazonía del Ecuador (mapa 1). Actualmente, ocupa un territorio que perteneció ancestralmente a la etnia Huaorani, pero debido al crecimiento de los asentamientos de colonos, este grupo abandonó la zona, permitiendo el asentamiento de familias de la etnia Kichwa, a la cual pertenece esta comunidad. Es así que, la comunidad se conformó en el año 1968 y se legalizó en el año 1983 (GAD Municipal del Tena, 2014). Tiene una población de 208 habitantes, que carece de servicios básicos como agua potable y alcantarillado (Gobierno Parroquial de Puerto Misahuallí, 2015).

En 1997, la idea del TC se empezó a discutir, pero no fue hasta el año 2006, que se inició con una iniciativa turística, que ha sido reconocida como Centro de Turismo Comunitario (CTC). Presta servicios tipo “budget” de alojamiento, alimentación y actividades turísticas, que son comercializados por la operadora “Teorumi” (Gobierno Parroquial de Puerto Misahuallí, 2015; Shiripuno Turismo Comunitario, 2016).

Metodología

La recolección de datos se realizó en el poblado y las instalaciones turísticas de la comunidad de Shiripuno y, para entrevistar a algunos actores claves del fenómeno turístico del sitio, ésta se extendió a su área de influencia, Puerto Misahuallí.

El levantamiento de información se basó en métodos cuantitativos y cualitativos. Para el análisis cuantitativo se aplicó un total de 287 encuestas a turistas nacionales y extranjeros. El tamaño de la muestra se estimó a partir de un universo de 1650 turistas mensuales (número promedio de turistas calculado por medio de la observación directa durante dos meses). Ya que el sitio es principalmente visitado por turistas nacionales, las encuestas fueron aplicadas en su mayoría a éste segmento durante los meses de julio y agosto del 2015. La encuesta fue dividida en tres secciones: a) identificación del perfil del turista, b) nivel de satisfacción respecto a la actividad turística y c) percepciones en relación al TC.

De un universo de 208 habitantes de la comunidad, se aplicó una encuesta a 22 familias. A través de las encuestas realizadas a los representantes de cada familia se logró visibilizar la postura de 132 individuos de la comunidad, considerando que cada familia se conforma de

cuatro a seis miembros. Esta encuesta fue dividida en tres secciones: a) perfil socio-económico de los residentes, b) nivel de satisfacción respecto a la actividad turística y c) percepciones de los impactos del TC.

Para el análisis cualitativo se realizaron nueve entrevistas semi-estructuradas a los actores claves de la comunidad y de su área de influencia. Para contar con diferentes percepciones y experiencias se usó el método “Snowball Sampling”, que consiste en entrevistar a diversos actores clave hasta llegar a la saturación teórica, es decir que la información se empieza a repetir (Denscombe, 2007). Los entrevistados fueron residentes, representantes de comunidades aledañas involucradas en iniciativas similares de TC, de poblaciones cercanas (colonos), de la empresa turística privada y del sector público. Los resultados fueron divididos para su análisis en cinco categorías: a) Económico; b) Social; c) Cultural; d) Ambiental, y e) Construcción y desarrollo de capacidades. La observación participante se la realizó durante dos meses y permitió interactuar con los miembros del sitio de estudio para dotar a la investigación de una mayor comprensión de las dinámicas del proyecto turístico.

Para la adaptación de los criterios de cada fase del CDVT de Butler (1980), y de su relación con el índice de irritación de Doxey se usó la información cualitativa del estudio, observación participante y la revisión de experiencias similares de TC que se encuentran en diversas fases de evolución. Se analizaron iniciativas de TC en Ecuador: Yunguilla (Neudel, 2015), Agua Blanca (Ruiz-Ballesteros, 2011), Kapawi (Stronza y Gordillo, 2008), Huaorani Ecolodge, CARE, Runa Tupari (Erskine y Meyer, 2012); en México: La Ventanilla (Vargas y Brenner, 2013); en Bolivia: Chalalán; y en Perú: Posada Amazonas (Stronza y Gordillo, 2008).

Esta adaptación puso en evidencia dos tendencias principales del CDVT del TC, que difieren del modelo tradicional de Butler (1980). Primero, mientras que para Butler (1980), la naturaleza de la inversión en turismo, es de tipo local en las fases iniciales, luego puede ser externa (franquicias) en las fases intermedias y culmina siendo local en la fase final; el CDVT del TC identifica una predominancia de inversión externa (ONG’s, empresa privada) en las fases iniciales, pero evoluciona a ser de tipo local durante las fases intermedias y variará en las fases finales dependiendo de la sostenibilidad financiera de la comunidad o del regreso de apoyo externo. Y segundo, si bien para Butler (1980) la participación local es alta en las fases iniciales, decae en las fases intermedias y crece nuevamente en las fases finales; en el CDVT del TC, la participación local es baja en las fases iniciales, en fases intermedias se incrementa y en las fases finales puede haber conflictos (desigualdades, reducida alternancia del liderazgo) que reduzcan la participación local sustancialmente.

En cuanto al índice de irritación de Doxey y su correlación con el CDVT del TC, se realizó cambios al modelo, proponiendo dos etapas en la fase de Euforia: “Euforia I” y “Euforia II”, y dos etapas en la fase de “Enojo o Irritación”: “Enojo o Irritación I” y “Enojo o Irritación II”. Mientras que la “Euforia I” se relaciona a la fase de “Exploración” y se caracteriza por una actitud sumisa, la “Euforia II”, se relaciona con la fase de “Involucramiento” y se destaca por una actitud abierta por la puesta en valor de la identidad cultural. Por otro lado, si bien el “Enojo o Irritación I” se relaciona con la fase de “Consolidación” y presenta una actitud de oposición y descontento inicial por varios aspectos del turismo, el “Enojo o Irritación II”, se presentaría en la fase de “Estancamiento” y expone una actitud conflictiva en especial por la redistribución de beneficios.

En base al modelo de CDVT y el índice de irritación adaptado al TC, se identificó la fase en la que la comunidad de Shiripuno se encuentra. Para la evaluación de los indicadores de cada fase se utilizó una escala del 0 al 2, siendo: 0 = indicador no se cumple o es inexistente; 1 = indicador se cumple parcialmente; y 2 = indicador se cumple; cada respuesta tiene su justificación de acuerdo a los resultados de la observación participante, y las encuestas y entrevistas realizadas. Los resultados obtenidos de esta evaluación se convirtieron en porcentaje para un mejor análisis en la tabla de ocurrencia. Se estableció cinco categorías en la tabla de ocurrencia: a) nula = < 20%; b) baja = 21% al 40%; c) media 41% al 60%; d) media alta 61% al 80%; e) alta = 81% al 100%.



FOTOGRAFÍA 1. GRUPO DE MUJERES KICHA AMUKISHMI.



FOTOGRAFÍA 2. DEMOSTRACIÓN DE PRÁCTICAS ANCESTRALES.



FOTOGRAFÍA 3. ÁREA DE RECEPCIÓN DE TURISTAS Y PRESENTACIÓN DE ACTIVIDADES PROGRAMADAS.

Percepción de los turistas

El perfil del turista que visita la comunidad se encuentra en un rango de edad de 26 a 65 años (71%), tiene estudios universitarios (48%), es ecuatoriano (65%), y en un porcentaje mayor son mujeres (55%), cuya motivación principal es la relajación y naturaleza (77%), y en menor grado intercambio cultural y voluntariado (17%). Este turista viaja mayoritariamente en familia (45%) y amigos (36%), y tiene un tiempo de estadía de 1 a 2 días (71%). En referencia a su nivel de satisfacción (tabla 1), la atención al grupo (92%) y aspectos relacionados con el servicio de guianza (90%), son los que mayor grado de satisfacción presentan. Sin embargo, se mostraron insatisfechos con: el cuidado ambiental (32%).

TABLA 1. NIVEL DE SATISFACCIÓN DE LOS TURISTAS RESPECTO A LOS SERVICIOS TURÍSTICOS

		Satisfecho	No satisfecho	No aplica
1	Alojamiento	51%	7%	42%
2	Alimentación	50%	11%	39%
3	Transporte	84%	4%	12%
4	Guianza	90%	8%	2%
5	Conocimientos del guía	91%	8%	1%
6	Fluidez lenguaje	89%	10%	1%
7	Atención al grupo	92%	7%	1%
8	Cuidado ambiental	57%	32%	11%
9	Actividades	40%	31%	29%
10	Higiene de alimentos	31%	4%	65%

Fuente: Elaboración propia. n = 287, Nivel de confianza 1,96; error 5,5%

Respecto a la percepción del turista en relación al TC, sólo un 57% manifestó que conocían lo que es el TC, sin embargo, más del 95% de encuestados cree que esta modalidad contribuye a la conservación, al desarrollo de la comunidad y que genera beneficios económicos para la población. Se podría deducir que el significado del término “turismo comunitario” es muy poco conocido entre los turistas.

Percepción de los residentes de la comunidad Shiripuno

La mayoría de encuestados están en edades de 19 a 36 años (64%), de género femenino (55%) y tienen estudios de primaria (64%). Sus familias están compuestas de 4 a 6 miembros (72%) y se dedican mayormente a actividades de guianza turística (40%).

Respecto al nivel de satisfacción de los residentes con aspectos del desarrollo turístico (tabla 2), en su mayoría se encuentran muy satisfechos o satisfechos, en elementos como: identidad cultural (100%), unión de la comunidad y calidad en el servicio que ofertan (95% cada uno), prácticas sustentables (91%), cuidado de fuentes de agua y apropiación del territorio (86% cada uno), beneficios económicos y preservación del bosque (82% cada uno). En general, la actividad turística es bien vista por la comunidad.

TABLA 2. NIVEL DE SATISFACCIÓN DE LA COMUNIDAD CON RESPECTO AL TURISMO

		Muy satisfecho	Satisfecho	Poco satisfecho
1	Beneficios económicos	32%	50%	18%
2	Distribución equitativa	22%	56%	22%
3	Fuentes de empleo	18%	55%	27%
4	Unión de la comunidad	59%	36%	5%
5	Empoderamiento	50%	27%	23%
6	Apropiación del territorio	50%	36%	14%
7	Conservación del bosque	41%	41%	18%
8	Cuidado de fuentes de agua	41%	45%	14%
9	Prácticas sustentables	36%	55%	9%
10	Identidad cultural	68%	32%	-
11	Calidad en el servicio que ofertan	68%	27%	5%

Elaboración propia. n= 22; Nivel de confianza 1,96; error 5%

Respecto a la percepción de los residentes en relación al TC, la mayoría (95%) conoce lo que es TC, consideran que éste genera beneficios y les gustaría trabajar en la actividad. Además se obtuvo unanimidad para que el TC se siga desarrollando en la comunidad.

La comunidad percibe que el TC genera ingresos económicos y empleo. Sostienen que su servicio está enfocado a la satisfacción del turista, y que se encuentran en un proceso de certificación de calidad turística con el Ministerio de Turismo. “[...] *El servicio que nosotros*

damos al turista es para nosotras excelente (...) y damos la mayor atención al turista [...]” (S.C, septiembre, 2015). Se señala además, que existe una creciente competencia con otras comunidades, y se usan medios poco leales para atraer al visitante. “[...] *Desvían al cliente que viene, dicen que el proyecto de Shiripuno ha desaparecido [...]” (T.R, septiembre 2015).*

El financiamiento extranjero para del desarrollo turístico es percibido como favorable, a pesar del riesgo de generar dependencia del mismo, y se gestiona conseguir apoyo de entidades gubernamentales. La comunidad nota además, el crecimiento del negocio por la apertura de su agencia de viajes, que desarrolla estrategias de promoción y venta al mercado nacional e internacional. A pesar de esto, predomina la percepción de que el turismo es complementario a otras actividades como la agricultura.

“[...] con nuestros ingresos, no podemos contener todos estos gastos (TC), pero esta fundación (Planeta Corazón) nos apoyó, el 80 por ciento a la comunidad y hasta ahora pues nos sigue apoyando. Además de la fundación, nos ayudan instituciones como el gobierno provincial” (S.C, septiembre 2015).

La comunidad percibe que el TC aporta con el mejoramiento de la calidad de vida mediante la reinversión de ingresos en educación, salud, y la reducción de la emigración, considerándolo como generador de “desarrollo”. “[...] *Del proyecto (TC) en el que estamos todas las mujeres, apoyamos en lo que es alimentación, educación, salud a las familias de la comunidad [...]” (J.R, septiembre 2015).* Asimismo, se considera que el TC permite el reconocimiento y revalorización cultural, a través del intercambio cultural, el cual es la base de su producto turístico; y aunque se señala que existen procesos de aculturación, éstos no son relacionados con la actividad turística. “[...] *lo bueno es que con el turismo se llegó a mantener la identidad cultural, a mantener la educación ancestral [...]” (T.R, septiembre 2015).*

Se plantea que la actividad turística nace como una alternativa de bajo impacto ambiental a problemas como la deforestación. Esta ha generado una mayor consciencia ambiental, pero reconocen los posibles impactos de la masificación del turismo (degradación ambiental y perturbación de fauna). Para minimizar los impactos consideran la implementación de certificaciones de buenas prácticas, cuyo proceso quedó parado a causa de la salida del país de la ONG. “[...] *la desventaja de una comunidad que trabaja en el turismo comunitario es cuando empiezan a hacer un turismo de masa, ahí si se destruye todo el ecosistema [...]” (T.R, septiembre 2015).*

La comunidad ha reforzado la organización comunitaria para la gestión turística, tienen un liderazgo claramente identificado, que se ha mantenido desde el inicio de la iniciativa, pero que sigue vinculado con la ONG extranjera que les apoyó inicialmente. Sin embargo, se considera que existe un alto grado de dependencia del líder comunitario actual, lo cual implicaría una carente formación de nuevos líderes y reducida alternancia del poder. Aunque se señala que la iniciativa tiene un enfoque de género (empoderamiento del proyecto por parte de las mujeres), por medio de la observación participante se evidencia lo contrario, ya que la toma de decisiones sigue siendo realizada por los hombres de la comunidad. La comunidad señala que ha recibido capacitación por parte del Ministerio de Turismo, y está predispuesta a procesos de capacitación continua. También reportan que el TC promueve el entendimiento y apoyo interinstitucional y la generación de redes de apoyo nacional e internacional. Finalmente, mencionan que cuentan con una “planificación del turismo”, pero aceptan que se requiere mejorar la organización.

“[...] Nuestro presidente y su esposa (voluntaria de fundación Planeta Corazón) fueron las personas que nos apoyaron con ideas para empezar con este proyecto (TC) [...]” (J.R, septiembre 2015).

“[...] El trabajo es especialmente para las mujeres, para que nosotras tengamos un derecho de libertad de trabajar (...) y de subir nuestra autoestima [...]” (S.C, septiembre 2015).

Percepción de representantes de comunidades aledañas

Las comunidades aledañas involucradas en TC presentan mayormente una percepción positiva, dentro de los ámbitos económico, social, cultural, ambiental, y de construcción y desarrollo de capacidades. Se identifican algunos impactos positivos como la generación de ingresos y de empleo, reinversión de ingresos en educación, rescate de valores culturales, generación de incentivos para reforestación, refuerzo de organización social y unión comunitaria, los cuales coinciden con la percepción de los residentes de la comunidad de estudio. Por otro lado, se señalan percepciones negativas en aspectos como ingresos insuficientes, control externo (reducido gasto turístico generado por los operadores locales), vulnerabilidad por el fracaso de proyectos similares, conflictos por el uso de la tierra en turismo y ausencia de liderazgo.

“[...] una de las amenazas que tenemos es que hay muchas tour operadoras que ingresan a la comunidad, entonces pagan dos dólares de entrada y vienen con grupos de veinte y aprovechan todo el espacio, los recursos que nosotros tenemos y se van, eso no genera nada para la comunidad (...), otra amenaza son los conflictos por tierras donde están instalados las comunidades que hacen TC [...]” (A.Y, septiembre 2015).

Percepción de poblaciones cercanas y empresa turística

La percepción de los residentes de poblaciones cercanas, no involucrados en TC, es totalmente negativa en todos los ámbitos sobre el desarrollo de la actividad. Se señalan características como improvisación, baja calidad, enriquecimiento de líderes comunitarios, y reducida reinversión en mejoramiento de la calidad de vida y desarrollo comunitario. Además, se menciona la generación de problemas sociales como: alcoholismo, prostitución, shock cultural, complejo de inferioridad, entre otros.

“[...] No lo que ha traído el TC es enriquecimiento de los jefes, lo que traído es alcoholismo, prostitución (...). No tiene nada que ver con el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades (...) donde hay TC veo totalmente prostituidos a los comuneros como animales de zoológico, como mercadería [...]” (Q.A, septiembre 2015).

La percepción de la empresa turística privada coincide en los mismos ámbitos e impactos, agregándose problemas como violaciones, mercantilización de los valores culturales, sistema organizativo inestable y necesidades insatisfechas de capacitación. *“[...] las comunidades no están preparadas para el turismo (...) No hay una organización estable en las comunidades [...]” (J.N, septiembre 2015).*

Percepción de representante del sector público

Se entrevistó a un representante de la Autoridad Pública Sectorial del Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) del Tena, cuya opinión es totalmente negativa. Se indican impactos negativos que coinciden con los expresados previamente, pero se agregan aspectos como alto grado de ilegalidad de la comercialización y operación turística (ausencia de registro y licenciamiento), reducida sostenibilidad por segmento de mercado de tipo mochilero, subutilización de infraestructura turística, reducida asociatividad y especialización, ausencia de datos para cuantificar el impacto económico, carente planificación para prevenir y mitigar posibles impactos ambientales, y vulnerabilidad a amenazas de actividades extractivas (minería, petróleo) y agrícolas extensivas e intensivas en el área de influencia que pueden generar mayores ingresos que el turismo.

“[...] Una de las debilidades que tiene la cultura indígena en la Amazonía es el tema de la administración y comercialización. Aquí se han hecho hermosas cabañas y han fracasado porque no les llega gente, y piensan (las comunidades) que construyendo dos cabañas y recibiendo mochileros van a sobrevivir [...]” (P.C, septiembre 2015).

“[...]el Ministerio de Minas se apropia y hacen concesión, entonces, haces turismo o eres minero o petrolero (...). Y lamentablemente, tenemos en toda la cuenca del río Jatun Yaku, que es parte del afluente del Napo, gran cantidad de oro y si tu bajas vas a encontrarte con unas 40 dragas en el río y es un impacto terrible [...]” (P.C, septiembre 2015).

Evaluación del CDVT y el índice de irritación del TC en la comunidad Shiripuno

Según la evaluación de indicadores realizada, la comunidad de Shiripuno se encuentra en la fase de “Desarrollo” de CDVT, con un 75% (probabilidad de ocurrencia = media alta) (tabla 3). Esto evidencia que la comunidad percibe beneficios del desarrollo turístico e identifican una estacionalidad turística, la misma que intentan gestionar con la implementación de estrategias de publicidad. Adicionalmente, la comunidad reporta un crecimiento en el número de visitas en los últimos años; a pesar de que no tienen registros, el proyecto recibe entre 700 a 1000 turistas mensuales (observación participante). De los cuales la mayoría son nacionales y se presenta un creciente porcentaje de turistas extranjeros. La actividad turística es gestionada por su propia agencia de viajes “Teorumi”, que a su vez promueve la generación de actividades turísticas complementarias.

Asimismo, hay un alto grado de involucramiento comunitario en especial en actividades de guianza, existe un claro liderazgo, nivel organizativo, y participación de un grupo de mujeres Kichwa Amukishmi, lo cual evidencia un control local del turismo, sin embargo aún cuentan con apoyo externo de la Fundación Planeta Corazón. Esta organización interna define roles para la gestión turística, que permiten la participación de todos los miembros de la comunidad mediante rotación mensual. Por otro lado, el sistema de redistribución de beneficios es percibido en su mayoría positivamente; ya que al poder participar equitativamente en las actividades, los residentes pueden recibir ingresos económicos. Además, las ganancias son reinvertidas para mantener la operación turística (abastecimiento, adecuación de infraestructura y facilidades turísticas), y debido a la estacionalidad turística, realizan depósitos de contingencia en entidades bancarias para el mantenimiento del proyecto turístico.

La comunidad cuenta con infraestructura turística construida con inversión externa (Fundación Planeta Corazón), y en la actualidad, están esperando conseguir apoyo gubernamental para el desarrollo turístico. Se evidencia un cambio en la apariencia física del destino, que se lo percibe como positivo, dado que previo a la actividad turística la zona presentaba problemas de deforestación y de impactos causados por la colonización. En este sentido, la apropiación del territorio, la conservación del bosque, cuidado de las fuentes de agua, concienciación ambiental y la intención de implementar buenas prácticas ambientales, han resultado en cambios físicos que han mejorado la imagen de la comunidad.

Hay algunos criterios que se cumplen parcialmente, como en el caso del perfil del turista, la comunidad recibe principalmente turistas con interés en la naturaleza, y en menor grado en aspectos culturales. El contacto entre locales y visitantes no es tan alto, lo que podría evidenciar un acostumbramiento. Ya que la actitud hacia los turistas es respetuosa y amigable, pero durante la operación turística, los encargados del turno son quienes más se relacionan con los turistas, mientras que el resto de la comunidad se mantiene realizando sus actividades cotidianas.

Finalmente, la comunidad ha tenido capacitación para la prestación de servicios turísticos, sin embargo, reconocen que hay necesidades de capacitación insatisfechas que tratan de compensar a través de la transmisión de conocimientos por parte de miembros de la comunidad capacitados a quienes aún no lo están.

TABLA 3. EVALUACIÓN DEL CDVT, COMUNIDAD SHIRIPUNO (FASES INICIALES)

FASES	CRITERIOS DEL CDVT PARA EL TC	CUMPLIMIENTO
Exploración	Recursos naturales y culturales con potencial turístico	50%
	Número reducido de visitantes aventureros	
	Contacto inicial entre locales y visitantes	
Involucramiento	Turismo como alternativa de desarrollo local y de conservación ambiental	71%
	Inversión y asistencia técnica de organizaciones internacionales, ONG's y / o se asocian con la empresa privada	
	Reducido involucramiento de miembros de la comunidad	
	Resistencia comunitaria a agentes externos	
	Llegada de turistas que demandan servicios	
	Delimitación de una área para visitantes	
	Poca infraestructura turística	
Desarrollo	Perfil del turista con intereses culturales y naturales	75%
	Percepción de beneficios generados por la actividad turística	
	Alto contacto entre locales y visitantes	
	Aparece estacionalidad turística	
	Incrementa el número de visitantes	
	Mayor involucramiento comunitario y control local del turismo	
	Actividades turísticas comunitarias más organizadas y diseño de actividades complementarias	
	Organización interna comunitaria (roles y distribución de beneficios)	
	Capacitación en diversos temas para prestación de servicios	
	Fortalecimiento de redes de turismo	
	Gestión para conseguir apoyo gubernamental y/o financiamiento externo	
	Desarrollo de infraestructura relacionada a la prestación de servicios turísticos por organismos externos	
	Cambios en la apariencia física del destino	
Dependencia de personal capacitado externo (cargos directivos)		

Fuente: Elaboración propia, adaptado de Butler (1980) y Berry (2006).

TABLA 4: EVALUACIÓN DEL CDVT, COMUNIDAD SHIRIPUNO (CONSOLIDACIÓN)

FASES	CRITERIOS DEL CDVT PARA EL TC	CUMPLIMIENTO
Consolidación	Turistas con diferentes intereses llegan al proyecto comunitario	53%
	El turismo es la principal actividad económica	
	Retiro de soporte externo - ONG's y/o empresa privada	
	La comunidad asume el control y manejo de la actividad turística	
	Se establece la capacidad operativa	
	Permanente llegada de turistas	
	Empoderamiento de la actividad turística por la comunidad	
	Empoderamiento de la mujer	
	Se realizan esfuerzos locales para extender la estacionalidad turística	
	El mercadeo tiene mayor alcance	
	Formalización de la actividad (licenciamiento, filiaciones sectoriales y certificaciones)	
	Percepción de concentración de beneficios en pocos miembros de la comunidad.	
	Surgimiento de problemas socio-culturales, ambientales y económicos	
	Intentos de transparentar procesos organizativos	
	Involucramiento regional y nacional para la planificación de facilidades turísticas	
	Inversión local en el mejoramiento de facilidades turísticas	
Endeudamiento con sistema financiero para mejorar facilidades turísticas		
Reinversión de ganancias en la comunidad		
Profesionalización de la actividad		

Fuente: Elaboración propia, adaptado de Butler (1980) y Berry (2006)

Por otro lado, es evidente, que la comunidad se acerca lentamente a la consolidación de su proyecto turístico (53%) (tabla 4), dado que el turismo se está convirtiendo en su principal actividad económica, la inversión local ha incrementado, el mercadeo tiene mayor alcance, existe un paulatino retiro de soporte externo, están asumiendo el control total de la actividad, y se está formalizando (están registrados como Centro de Turismo Comunitario, por el Ministerio de Turismo del Ecuador). A pesar de que este escenario permitiría un empoderamiento aún mayor de la iniciativa, en especial si se mantienen y mejoran los intentos para transparentar procesos organizativos, debería generarse discusión sobre el surgimiento de problemas principalmente socio-culturales, que han sido señalados por otros actores locales.

La discusión debería inclusive considerar los criterios de fases posteriores, estancamiento (58%) y declive (45%) (tabla 5), que se están evidenciando tempranamente y que podrían marcar una trayectoria insostenible del TC. La creciente dependencia del turismo y el progresivo abandono de actividades tradicionales, la oferta considerable de iniciativas comunitarias similares en el área de influencia, la poca demanda y la estacionalidad turística, incrementarían la vulnerabilidad de la comunidad a factores externos, en especial frente a la incidencia de actividades extractivas altamente impactantes en la zona. Más aún, se deberían identificar posibles conflictos que estarían contribuyendo a la formación de estructuras desiguales y fragmentadas. En efecto, la reducida alternancia del liderazgo, algunos cambios en la conducta de cooperación y reciprocidad, y una percepción inicial de distribución desigual de beneficios, podrían ser el punto de partida para diseñar estrategias apropiadas.

En lo referente al índice de irritación del TC, se evidencia que en la comunidad de Shiripuno existe un abandono de la “Euforia II” del índice; caracterizada por una actitud favorable por la puesta en valor de la identidad cultural, y una percepción positiva del turismo como opción de desarrollo, misma que estimula la participación y un sentimiento de mutua satisfacción (turista-residente). En su lugar, la comunidad presenta características de la etapa de “Apatía” del índice; en función del incremento en el acostumbramiento al turista, y una creciente percepción del turismo como un negocio, en el cual el contacto entre la comunidad y los visitantes tiene un enfoque meramente comercial. Esto se refleja también en el creciente interés en desarrollar estrategias de marketing para atraer más clientes (redes sociales, página web, agencia de viajes, etc.).

Conclusiones

El análisis del desarrollo del TC y de las percepciones por parte de los turistas y residentes, permite evaluar de manera temprana los posibles impactos, e identificar obstáculos y trayectorias dependientes, que pueden influir en la sostenibilidad de estas iniciativas, considerando los aspectos: económicos, sociales, culturales, ambientales, y de construcción y desarrollo de capacidades. Dado que esta modalidad posee características únicas, como el control local de la gestión del turismo bajo sistemas de gobernanza propios (Solis, 2007), su vulnerabilidad es mayor al ingresar en una dinámica globalizada que presenta cambiantes escenarios.

El monitoreo permanente de la actividad es de vital importancia. Así, la evaluación de las percepciones de los gestores y actores locales, permite conocer los impactos actuales y potenciales, sean estos positivos o negativos; pero también identificar actitudes y comportamientos que podrían amenazar la supervivencia y sostenibilidad de la iniciativa, como lo han planteado varios autores (Diedrich y García, 2009; Faulkner y Tideswell, 1997; Kim et al., 2013). Al mismo tiempo, la inclusión de las percepciones en análisis dinámicos que consideren los cambios durante todo el ciclo evolutivo de la actividad, puede alertar a las comunidades sobre aspectos que requieren mayor análisis y estrategias de acción. Consecuentemente, el uso de modelos como el CDVT de Butler (1980) y el índice de irritación de Doxey (1976), puede ofrecer un marco teórico apropiado para evaluaciones de este tipo; no obstante, para su aplicación se requiere la adaptación de los criterios de identificación en base a la evolución y tendencias propias del TC.

TABLA 5. EVALUACIÓN DEL CDVT, COMUNIDAD SHIRIPUNO (FASES TARDÍAS)

FASES	CRITERIOS DEL CDVT PARA EL TC	CUMPLIMIENTO
Estancamiento	Dependencia de la actividad turística	58%
	Demasiada oferta y poca demanda	
	Estandarización del producto turístico	
	Pérdida del ambiente auténtico de la comunidad (cultural y natural)	
	Declive en la tasa de ocupación	
	Conflictos por distribución desigual de beneficios económicos	
	Estructuras desiguales y fragmentadas	
	Reducida alternancia del liderazgo	
	Cambios en la conducta de cooperación y reciprocidad	
	Presión económica generada por endeudamiento con sistema financiero	
	Sobrepasa los límites de capacidad de carga social, cultural y ambiental	
	Cambios de propiedad comunal en beneficio de actores externos	
Declive	Reducción del número de visitantes	45%
	Los turistas van a otros lugares	
	Incremento de la competencia con nuevas atracciones cercanas	
	El producto de turismo comunitario pierde sus valores diferenciadores (naturales y culturales)	
	Cuestionamiento de la viabilidad y rentabilidad de la actividad turística	
	Cambio en actividades tradicionales de la comunidad	
	Comunidad vulnerable a factores externos	
	Incidencia de actividades extractivas altamente impactantes	
	Impactos ambientales evidentes por la actividad turística	
	Conflicto por tenencia y uso del territorio comunitario	

Fuente: Elaboración propia, adaptado de Butler (1980) y Berry (2006.)

Aunque el análisis de percepciones de la comunidad Shiripuno demostró que predomina una visión positiva en sus diferentes categorías; la inclusión de un punto de vista externo a la realidad de la comunidad, por parte de otros actores locales, permitió identificar percepciones negativas y encontrar distintas narrativas que pueden aportar a la discusión de su sostenibilidad. El uso de las percepciones para la identificación de la fase del CDVT permitió conocer que la comunidad se encuentra en una fase inicial del ciclo, “Desarrollo”, e identificar algunos aspectos que se están presentando tempranamente, y que pertenecen a fases posteriores del desarrollo turístico “Consolidación”, “Estancamiento” y “Declive”; los cuales podrían amenazar la subsistencia de la iniciativa, si son ignorados.

Las percepciones también fueron importantes para la identificación del índice de irritación de la comunidad de estudio, evidenciando que la comunidad se encuentra en la fase de “Apatía”, misma que refleja un creciente acostumbramiento y visión comercial de la actividad. En efecto, la satisfacción con el TC expresada por la comunidad, se mide, principalmente, en los beneficios económicos, como sucede en otros estudios, donde el criterio económico se impone al ambiental y socio-cultural. Lo cual se refleja en el grado de motivación que muestran al referirse a la organización comercial de la actividad turística, como ya se ha documentado en otros estudios (Stronza y Gordillo, 2008; Muñoz- Barriga, 2015).

A manera general, se evidencia incertidumbre sobre: la incidencia de conflictos en etapas posteriores, cambios socio-culturales inherentes al intercambio visitante-residente, intensificación de procesos de pérdida de los valores de cooperación y reciprocidad, que son la base de la organización comunitaria, por el surgimiento de estructuras desiguales y conflictos derivados del reparto de beneficios económicos y de la concentración de poder. Estos elementos podrían responder a procesos internos como reducida alternancia del liderazgo, y externos, como el incremento de una competencia desleal en las áreas aledañas que puede conducir inevitablemente al declive del destino puesto que se incrementa la oferta con bajos precios y sin tomar en cuenta la calidad en general, como lo reportan algunos autores (Neudel, 2015; García, 2016). Otro riesgo está ligado a la expansión de las actividades mineras en la zona que puede afectar el desarrollo del turismo comunitario (Muñoz-Barriga, 2017).

Si bien esta investigación pudo identificar posibles limitaciones futuras para la sostenibilidad del TC en la comunidad de Shiripuno, se podrían presentar escenarios diferentes en función de su capacidad de adaptación y resiliencia.

Bibliografía

- Ap, J. 1992, "Residents' perceptions on tourism impacts", en: *Annals of Tourism Research*, 19 (4), pp. 665-690.
- Ajzen, I. y Fishbein, M., 1980, *Understanding attitudes and predicting social behaviour*, Prentice-Hall.
- Azevedo, L. 2007, *Ecoturismo Indígena*, Abya – Yala, Quito.
- Berry, T. 2006, "The predictive potential of the TALC model", en: Butler, R. W. (Ed.), *The Tourism Area Life Cycle, Vol. 2 - Conceptual and Theoretical Issues*, Channel View Publications, Toronto, pp. 254-279.
- Butler, R. W. 1980, "The concept of tourist area cycle of evolution: implications for management of resources", en: *Canadian Geographer*, 24 (1), pp. 5 -12.
- Coca, A. 2007, "Machacuyacu, Turismo y organización comunitaria", en: Ruiz-Ballesteros, E. y D. Solis (Eds.), *Turismo Comunitario en Ecuador. Desarrollo y sostenibilidad social*, Abya – Yala, Quito, pp. 93-124.
- Coccosis, H. 2002, "Island Tourism development and carrying capacity", en: Apostolopoulos, Y. y D. Gayle (Eds.), *Island tourism and sustainable development: Caribbean, Pacific and Mediterranean experiences*, Praeger, London, pp. 131-144.
- Denscombe, M. 2007, *The Good Research Guide*, Open University Press, Berkshire.
- Diedrich, A. y García, E. 2009, "Local perceptions of tourism as indicators of destination decline", en: *Tourism Management*, 30 (4), pp. 512-521.
- Doxey, G. 1976, "When enough's enough: The natives are restless in Old Niagara" en: *Heritage Canada*, 2, pp. 26-27, en: [http://www.scirp.org/\(S\(lz5mqp453edsnp55rrgjt55\)\)/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=425976](http://www.scirp.org/(S(lz5mqp453edsnp55rrgjt55))/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=425976).
- Erskine, L. y Meyer, D. 2012, "Influenced and influential: the role of tour operators and development organizations in tourism and poverty reduction in Ecuador", en: *Journal of Sustainable Tourism*, 20 (3), pp. 339-357.
- Espeso-Molinero, P. et al. 2016, "Knowledge dialogue through Indigenous tourism product design: a collaborative research process with the Lacandon of Chiapas, Mexico", en: *Journal of Sustainable Tourism*, en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09669582.2016.1193188?journalCode=rsus20>
- Faulkner, B. y Tideswell, C. 1997, "A framework for monitoring community impacts of tourism", en: *Journal of Sustainable Tourism*, 5(1), pp. 3-28.
- Freeman, R. 1984, *Strategic Management: a stakeholder approach*, Cambridge University, New York.
- Fundación CODESPA. 2011, *Modelo de gestión del turismo rural comunitario de COPESPA. Una experiencia regional andina*, Codespa, Lima.
- García, C. 2016, "Turismo comunitario en Ecuador: ¿Quo Vadis?", en: *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Vol. 25 (4), Buenos Aires, pp. 597-614, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180747502011>
- GAD Municipal del Tena. 2014, *Memoria técnica descriptiva de las comunidades de Shiripuno y San Pedro de Misahuallí*.
- Gobierno Parroquial de Puerto Misahuallí. 2015, *Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial – Parroquia Puerto Misahuallí, Cantón Tena – Provincia de Napo 2015-2019*. Puerto Misahuallí.
- Hanafiah, M. H. et al. 2013, "Local Community Attitude and Support towards Tourism Development in Tioman Island, Malaysia", en: *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, ponencia presentada en Asia Pacific International Conference on Environment-Behaviour Studies. From Research to Practice, University of Westminster, London, UK, 4-6 September 2013, 105, pp. 792-800.
- Jafari, J. 2000, *Encyclopedia of Tourism*, Routledge Taylor & Francis Group, London and New York.
- Kim, K. et al. 2013, "How does tourism in a community impact the quality of life of community residents?", en: *Tourism Management*, 36, pp. 527-540.
- Márquez, A. y Sánchez, A. 2007, Turismo y ambiente: la percepción de los turistas nacionales en Bahía de Banderas, Nayarit, México, en: *Revista Investigaciones Geográficas*, 64, pp. 134-152.
- Martin, D. 2005, *Determinantes estratégicos de la fidelidad del turista en destinos maduros*, tesis doctoral, Universidad de la Laguna, Tenerife.
- Muñoz-Barriga, A. 2015, "La contradicción del turismo en la conservación y el desarrollo en Galápagos – Ecuador", en: *Estudios y perspectivas en turismo*, 24 (2), pp. 399-413.
- Muñoz Barriga, A. 2017, "Conciliating Conservation and Development in an Amazonian Biosphere Reserve, Ecuador?", en *Die Erde, Journal of the Geographical Society of Berlin*, Vol. 148 (2-3) pp. 1-16, consultado en: <http://dx.doi.org/10.12854/erde.v148i2-3.249>
- Murray, S. 2008, "Community Benefit Tourism Initiatives – A conceptual oxymoron?", *Tourism Management*, 29 (1), pp. 1-18.

- Navas-Camargo, F. y Zwerg, A. M. 2014, “Community based Tourism: is this progress?”, en: *Revista Ciencias Estratégicas*, 22 (32), pp: 249-259.
- Neudel, Y. 2015, “La experiencia del turismo comunitario en Yunguilla, Ecuador y su impacto sociocultural en la comunidad”, en: *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 18, pp. 48-70.
- Pilquimán, M. 2016, “El turismo comunitario como una estrategia de supervivencia. Resistencia y reivindicación cultural indígena de comunidades mapuche en la región de los Ríos (Chile)”, en: *Estudios y perspectivas en turismo*, 25 (4), pp. 439-459.
- Rodrigues Marins, S. et al. 2015, “Impactos percibidos del turismo. Un estudio comparativo con residentes y trabajadores del sector de Río de Janeiro – Brasil”, en: *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 24 (1), Buenos Aires, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180732864007>, pp. 115-134.
- Ruiz-Ballesteros, E. et al. 2008, “Turismo comunitario en Ecuador. Comprendiendo el community-based tourism desde la comunidad”, en: *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 6 (3), pp. 399-418.
- Ruiz-Ballesteros, E. 2011, “Social-ecological resilience and community-based tourism. An approach from Agua Blanca, Ecuador”, en: *Tourism Management*, 32 (3), pp. 655-666.
- Shiripuno Turismo Comunitario. 2016, “El turismo comunitario”, en : <http://shiripuno.free.fr/?lang=es>, recuperado el 10/05/2016.
- Solis, D. 2007, “De la resistencia a la sostenibilidad. El proceso histórico del Turismo Comunitario en Ecuador y sus retos actuales”, en: Ruiz-Ballesteros, E. y D. Solis (Eds.), *Turismo Comunitario en Ecuador. Desarrollo y sostenibilidad social*, Abya – Yala, Quito, pp. 29-50.
- Stronza, A. y Gordillo, J. 2008, Community views of Ecotourism, en: *Annals of Tourism Research*, 35 (2), pp. 448-468.
- Tooman, A. 1997, “Multipliers and Life Cycles: A Comparison of Methods for Evaluating Tourism and Its Impacts”, en: *Journal of Economic Issues*, 31 (4), pp. 917-932.
- UNDP. 2008, *Desarrollo de Capacidades - Nota de Práctica*, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, New York, EEUU.
- Vargas, D. y Brenner, L. 2013, “Ecoturismo comunitario y conservación ambiental: la experiencia de La Ventanilla, Oaxaca, México”, en: *Estudios Sociales*, 21 (41), pp. 32-63.